

LA UNIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Jaca: trimestre. Una peseta
Fuera: semestre. 2'50 "
Se publica los Jueves

ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
No se devuelven originales, ni se publicará ninguno que no esté firmado.

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN

Calle Mayor, núm. 32, Imprenta

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

REDACCION Y ADMINISTRACION

Año X

Calle Mayor, 32.

JACA

Jueves 27 de Enero de 1916

Franqueo concertado

Toda la correspondencia á nuestro Administrador

Núm. 475

Política

Estamos ya en visperas de una nueva convulsión nacional; el cambio de situación política en un régimen parlamentario como el que vivimos, exige también el cambio de representación nacional en las Cámaras legislativas; algo así como si la opinión nacional cambiara como cambian y se suceden en el turno del poder los partidos gubernamentales. Y aunque esto parezca imposible, así se presenta en la realidad y así debe ser para hacer posible la vida y la gestión de los gobiernos, que necesitando para gobernar la confianza del país y estando esta reflejada más ó menos sinceramente en las mayorías parlamentarias, necesitan de ellas como instrumento indispensable de gobierno.

Esta es la razón de las elecciones generales que necesariamente han de celebrarse cuando cambia la situación política y que necesariamente han de dar un resultado tal que arroje una considerable mayoría de adictos elegidos porque de lo contrario el país no prestaría su confianza al gobierno en cuyo caso estaba este de sobra.

Y ahora, cuando consolidado ya en el poder el partido liberal y resueltas las cuestiones urgentes, son necesarias las Cortes para que con su labor legislativa y fiscalizadora coadyuven al gobierno de la nación, ya se piensa en la disolución de las Cortes actuales y en la convocatoria de elecciones generales, que según augurios tenidos por fundados se celebrarán el segundo domingo del próximo mes de Abril.

Este es sin duda uno de los asuntos en que más difícil es el manejo de la política. Es creencia general la de que cuando el gobierno presenta un candidato por un distrito, tiene éste asegurado el triunfo, como si la acción del gobierno pudiera variar la voluntad del cuerpo electoral. Y como en todos los partidos hay sobra de aspirantes á la representación nacional, y á veces las pretensiones que se convierten en compromisos, son mucho más numerosas que las vacantes á cubrir, por eso es cosa nada fácil formar el encasillado oficial.

Todas las influencias, todas las intrigas, todas las presiones políticas se ponen en juego para conseguir un puesto en el encasillado, muchas veces prostergando prestigios, esterilizando sacrificios, anulando méritos contraídos y servicios prestados a la causa política de los que mandan.

Esta vez parece que el gobierno y las minorías hayan trazado de común acuerdo una regla que fije la conducta á seguir respecto á la participación que aquellas han de darseles, que es otro problema electoral, así como también parece que el gobierno tiene un criterio fijo que sirve de base al encasillado; esto es, que respetará todos los puestos que en la oposición fueron ocupados por liberales, y que las minorías no presentarán candidatos más que en aquellos distritos donde tengan asegurado el triunfo.

Lo cierto es que al país se le obliga á una lucha, que mide en cada situación las fuerzas de los partidos, y exalta una vez más los ánimos y las pasiones políticas, pero sin la más leve protesta de la masa popular.

Poco tardará ya en irse conociendo las candidaturas tanto del gobierno como de la oposición que se presentan por los respectivos distritos; pero hasta que este conocimiento llegue, durará la ansiedad por conocer las condiciones en que ha de librarse la batalla y para ver confirmados los numerosos augurios que en esta época se hacen.

Hechos, no palabras

Más de una vez, en su conversación diaria con los periodistas, se ha lamentado el Ministro de Hacienda de la frialdad observada en la opinión al contemplar impávida el alza verdaderamente escandalosa que la mayoría, por no decir todos, de los artículos de primera necesidad están alcanzando, y como consecuencia inmediata de tal estado, la falta de ambiente portador ante los Poderes públicos de una demanda popular tan justa como de urgente solución.

Ciertamente, por mucha volun-

tad que un hombre tenga, por grande que sea su interés en defensa de una causa á todas luces buena, jamás obtendrá los resultados apetecidos si ella no va acompañada del arma más eficaz que todo hombre de Gobierno puede ostentar: la popularidad. Mas en esta ocasión no puede quejarse el Sr. Urzáiz; problema de tan capital importancia como es el abaratamiento del azúcar, no ha sido visto con indiferencia; antes bien, hemos oído la opinión de algunos de nuestros políticos; la prensa también se ha ocupado; han protestado contra el precio fabuloso que tan indispensable artículo, alcanza, no pocos industriales, fabricantes, sociedades, entidades, etc., á quienes directa ó indirectamente perjudica, no obstante ser el consumidor quien en último término tasta las consecuencias.

Es innegable que, por Ley de 15 de Julio de 1914, se rebajó á 25 pesetas el impuesto de 35 pesetas los 100 kilos que sobre los azúcares de fabricación nacional pesara y, sin embargo, no solamente no hemos visto reducción en los precios, sino todo lo contrario; tampoco el precio de la remolacha (materia prima) justifica el alza; que la producción nacional no satisfaga las necesidades del consumo, no es argumento de gran valor habida cuenta de los resortes con que el Ministro de Hacienda cuenta para una favorable concurrencia al mercado, claros es, sin desatender por un momento la industria del País. ¿Hay, pues, motivos que justifiquen el alza considerable de tal artículo? Si los hay ó no, el consumidor tiene la palabra; él, y solo él, por mediación de sus defensores, es quien debe hablar; quien debe dirigirse á las clases directoras solicitando la rebaja de precios en artículo tan imprescindible.

Después de todo, no es un problema cuya solución presente grandes dificultades. Prohibiendo la salida del azúcar nacional, así como favoreciendo la entrada del extranjero, pronto se normalizaba su coste.

Mientras tanto, si todos y cada uno no aportamos nuestro grano de arena, no reclamaremos con derecho. Por el contrario, se nos podría repetir lo del «quien bien

tiene a su mano y mal escoge, del mal que le venga no se enoja».

Feliciano Lacasa.

Jaca y Enero de 1916.

UNA AVENTURA DEL KAISER

La «Gaceta de la Bolsa», de Petrogrado, publica un relato muy detallado de una excursión realizada por el Kaiser en un zeppelin y en la cual estuvo el emperador Guillermo a punto de perder la vida.

Se ha negado oficialmente en Alemania que S. M. I. estuviese a bordo del zeppelin que sufrió el desastre; pero es lo cierto que los oficiales y la tripulación del dirigible fueron especialmente condecorados, según la «Kriegszeitung», por salvar la vida del emperador durante una excursión aérea al frente de operaciones.

El zeppelin fué el número 48, en el cual se había preparado especialmente para S. M. I. un departamento constituido por alcaoba, despacho y gabinete de recepción. Dicho zeppelin era el dirigible almirante de la primera escuadra de globos «dreadnoughts». El camarote de observación de este zeppelin tenía en el piso una ventana de cristal de un metro en cuadro, montada como los cristales binoculares de los estereoscopios y con un poder ampliador de 17 decímetros. Entre otras novedades a bordo se contaban paracaídas especiales para casos extremos.

Después de varios aplazamientos, la excursión del emperador en este zeppelin, se fijó para un día determinado.

Amaneció cayendo una lluvia muy menuda; pero no por ello se desistió de la expedición. El dirigible se elevó, en efecto, rápidamente sobre las nubes; flotando en la atmósfera en regiones donde brillaba un plácido sol de otoño, marchó con toda regularidad y descendió sin novedad en Varsovia, donde el Kaiser fué recibido por un archiduque austriaco y una guardia de honor.

El emperador saltó del dirigible, reloj en mano, haciendo notar la puntualidad de la llegada del zep-

pelin, con arreglo al programa acordado.

Media hora después se reinició el viaje hacia el frente de operaciones de los ejércitos alemanes.

Al poco tiempo de empezar esta segunda parte de la excursión fué cuando se notó que las cosas no iban bien. Paráronse las máquinas, y los mecánicos corrieron apresuradamente por los corredores y gatearon por las escaleras exteriores. Se dijo al soberano que había ocurrido un incidente común en los zeppelins, esto es, que se había roto un tornillo, ocasionando una ligera desgarradura en la cubierta de aluminio, y con esto un escape de gas. Había que cambiar el tornillo, con el globo en marcha por la acción del aire, y después que la avería quedase reparada volverían a ponerse en función los motores.

Los zeppelins llevan siempre tornillos y otras piezas de repuesto; pero la compostura no fué, indudablemente, perfecta, pues el escape de gas fué aumentando y el dirigible perdiendo fuerza ascensional. En su consecuencia, arrojóse al aire, primero el lastre, y luego cuantos objetos a mano se encontraron, incluso los sables de los oficiales ayudantes del emperador. Preparóse al mismo tiempo el paracaídas destinado a S. M., y el comandante del dirigible envió radiogramas a tierra e hizo toda clase de señales para que en toda la comarca subyacente se preparasen al descenso del dirigible en cualquier momento. En efecto; pronto surgieron por todas partes automóviles y destacamentos de caballería recorriendo el país en todas direcciones.

El zeppelin, entretanto, seguía descendiendo a pesar de haberle aligerado de peso cuanto fué posible, y ya se iba a hacer uso del paracaídas cuando, por fortuna, el ancla que del globo iba pendiendo se enganchó en unos árboles y el dirigible tocó en tierra sin que la temida catástrofe se produjese.

DESDE MADRID

Los Golfos

Madrid, como todas las grandes ciudades, tiene un tipo suyo, característico, inconfundible, en esta que pudiéramos llamar *clase social*, y a fé que no es el menos interesante.

Los golfos, ante todo, aman la libertad, que solo de vez en cuando ven interrumpida por alguna quincena, y odian al trabajo, como a su mayor enemigo. Y hay que hacerles justicia, reconociendo en ellos, una convicción de ideales, que, desgraciadamente, nos falta al resto de los hombres. Además, hay que concederles que son lógicos; aman las dos grandes características, que la Naturaleza presenta en las vidas que ella desarrolla.

Libertad. Todos los animales son libres, menos el hombre y ellos quieren hacer saltar esta excepción. Rompen todas las trabas que la sociedad les

presenta, proclaman su independencia como el más preciado de los dones y no se inclinan ni aun ante el estómago, que es el gran señor que a todos nos domina. Por que en el fondo de todo, es el estómago el eje en torno al cual gira casi toda la trama social.

El dormitorio de los golfos, el sitio a donde acuden con más asiduidad para descansar, son los desmontes del Observatorio. Es allí donde campan por sus respetos y donde rindiendo culto a la higiene, toman durante todo el año baños de sol.

También los veréis dormir muchas veces, en los portales de las casas, arrollados como un erizo y con los pies envueltos en un periódico, que recogieron en la calle ¡Pobres golfos!

Y eso sí, ellos podrán ir, en cuanto a limpieza, tan sucios que habría que cogerlos con pinzas, pero se lavan todos los días. No lo quería creer, pero lo he visto; todos los días en el Paseo del Prado, en las fuentes en él situadas, se lavan, y se peinan unos a otros. Luego, como grandes señores, dedican un rato a la gimnasia y se encorren unos a otros, para quitarse el frío; pero además de quitarles el frío el ejercicio desarrolla el apetito. Tienen que buscar su comida y van a la estación. Esperan la llegada de un tren, llevan una maleta y no hacen más. Los que ni aun a esto se allanan, se sitúan cerca de un puesto de coches y cuando alguien vá a tomar uno, abren la portezuela y le piden unos céntimos; otros van a los cuarteles y recogen las sobras de los ranchos.

Fuman todos los golfos. Enemigos acérrimos de las colillas, no ven una en el suelo que no la cojan y prendan fuego. A veces van media tarde, tras de un señor, para recoger la colilla de un puro que aquel fuma y en cuanto la cojen, no se cambiarían por un rey. Hay que verlos contonearse, al lanzar bocanadas de humo, de aquella colilla que ni aun dejaron apagar

Y en su incoscienza son felices. La sociedad los ha arrojado a esa sima de la miseria y la ignorancia y no desean más, porque tampoco lo conocen. De hombres se han convertido en animales.

Y luego esta sociedad hipócrita y corrompida, ¡he aquí sus obras! se indigna cuando un engendro de estos, la mancha con su baba ¡Si no, los criara...!

Francisco Gonzalez Lacasa

Madrid, Enero 1916.

BILLETES DE BANCO FALSOS

Hay que examinarlos bien

Desde hace algunos días andan en circulación por Madrid, billetes falsos del Banco de España.

Son de 100 pesetas y pertenecen a la emisión de 30 de julio de 1906.

Como gran parte de esos billetes falsos acostumbran a venir a provincias, bueno es que los particulares, comerciantes e industriales estén avisados y los examinen bien, y comprueben la legitimidad de ellos antes de echárselos al bolsillo.

Cien pesetas no son una perra gorda para perderlas caprichosamente.

Para poderlos distinguir de los verdaderos, se nota que el papel de estos billetes es más fino al tacto que el de los legítimos; la figura que ocupa el lado izquierdo del anverso tiene la expresión de los ojos más dura que la de los verdaderos.

El rosetón inferior de la esquina del lado a que nos referimos, tiene el fondo

más obscuro que en los billetes legítimos.

Midiendo la parte grabada de reverso, en sentido horizontal, se nota que es unos milímetros más ancha en los legítimos.

Estas son las principales diferencias que se notan entre los billetes buenos y los falsificados a que nos referimos.

Del Heraldo de Aragón

SAN VALERO Y SAN BLAS

En dichos días se hallarán de venta finisimos Roscones en **La Imperial**

CONFITERIA y PASTELERIA

PAGINA AGRICOLA

EL BARBECHO Y EL SECANO

La clave fundamental de la agricultura de los países secos no puede ser otra que una bien entendida economía del factor decisivo de nuestros cultivos: del agua.

Los principios de esa economía pueden reducirse a los siguientes:

1.º Dotar al terreno de la máxima capacidad receptriz de agua.

2.º Reducir al mínimo la evaporación, tan intensa en nuestros climas.

3.º Cultivar de modo adecuado plantas poco exigentes en humedad.

Para convertir el suelo en depósito de agua aprovechable por el cultivo, tenemos, las labores profundas y el barbecho. Aquéllas han de darse con buenas vertederas apropiadas al terreno (helicoidales para los terrenos fuertes y cilíndricas para los ligeros) y antes de la época de las lluvias, es decir, en Septiembre.

Por barbecho ha de entenderse aquel terreno constantemente elaborado, y en el cual no vegeta planta alguna. Si cultivamos plantas para enterrarlas en plena floración, el barbecho se llama sembrado o sideral.

Este último será conveniente cuando no dispongamos de abonos.

Las labores que se dan al barbecho, son dos profundas en otoño y las superficiales necesarias para tener siempre el suelo sin plantas espontáneas de ninguna clase y sin las costras que las lluvias producen.

El barbecho, tan combatido por los franceses y por nuestros afrancesados, y mirado siempre como un signo de atraso de nuestra agricultura, es proclamado hoy como necesario por los americanos del Norte, y su sistema del Dry Farming, fundado precisamente, propagado y cacareado por todas las partes del mundo.

Con el barbecho almacenamos agua de un año para otro, y es necesario cada tres o cuatro años en nuestros secanos.

La evaporación que constantemente nos roba del suelo líquido tan preciado como el agua, se reduce extraordinariamente por medio de ligeras labores que forman en la superficie del suelo una capa mullida, aisladora del resto del terreno y que impide al agua, contenida a más profundidad, subir y difundirse, perdiéndose en la atmósfera. Estas labores se darán con los distintos modelos de gradas existentes, y siempre que sean necesarias para conseguir el objeto que se proponen.

Por último, los cultivos propios de los secanos meridionales no pueden ser otros que de invierno. Es inútil buscar plantas que saquen agua de donde no la hay

(concluirá)

Una fiesta simpática en Jaca

Nos referimos a la fiesta de la "infantil" "Congregación de la Santa Infancia", que se celebrará el próximo domingo a las diez y media de la mañana en la Iglesia de los Reverendos Padres Escolapios

Todas las niñas y niños de los diversos Colegios de nuestra ciudad se congregarán bajo las bóvedas del agosto templo para oír la Santa Misa, que será cantada por un nutrido coro de alumnos del Colegio.

El Ilmo. Sr. Obispo, según costumbre de años anteriores, solemnizará el acto con su presencia, y, terminado el Santo Sacrificio de la Misa, dirigirá elocuente y sentida plática al infantil auditorio.

Acto seguido, se echará suerte entre todos los congregantes, tomándose nota de los nombres de los agraciados, nombres que se habrán de imponer precisamente a las niñas y niños de las Indias, redimidos de la muerte o de la desgracia con los fondos allegados por esta redentora Congregación.

Terminará la función con la imposición de la medalla de los nuevos ingresantes por el Ilmo. Sr. Obispo y canto del himno a la Virgen del Pilar.

Como es de esperar, esta atractiva función será muy concurrida, pues son ya muy grandes las simpatías que va despertando entre los fieles, por su fin caritativo y humanitario. Varios son ya los pueblos que se han unido a este Centro de Jaca; por eso, entre los nombres del sorteo sonarán seguramente varios que a ellos correspondan. Hacemos especial mención este año del celoso señor Párroco de Berdún y del Reverendo P. Severiano Pastor, tan querido en esta ciudad, quien, con su celo infatigable ha conseguido hacer buen número de congregantes entre los niños del Colegio que en Sos dirige, ejemplo que también han imitado eficazmente las Hijas de la Caridad respecto de las niñas de su acreditado Colegio.

Dios nuestro Señor se digne premiar a los que en el mundo practican la caridad.

Gacetillas

El Boletín Oficial de la Provincia, publica una circular de la Delegación de Hacienda, haciendo saber a las empresas y particulares que tengan fijados anuncios en sitios públicos, la obligación que tienen, dentro del actual mes, de presentar una declaración de aquellos en la Administración de Rentas para tributar por timbre y no incurrir en las responsabilidades que señala la Ley del Timbre, así como para los dueños de edificios y establecimientos que permitan la fijación de aquellos.

Dentro de muy pocos días, quizás en esta semana, será un hecho el proyecto del actual director de Comunicaciones del telegrama comercial a tasa reducida.

En esencia, el proyecto consiste en que todos los telegramas ofreciendo o aceptando productos, así como las órdenes de Bolsa, se cobren con arreglo a la tarifa de madrugada, cursándose, sin embargo, como servicio ordinario.

Es innegable la utilidad y beneficio que ha de obtener el comercio y la banca con este nuevo servicio, que por su baratura y rapidez ha de permitirles una mayor celeridad en la resolución de sus negocios, y por ende un mayor rendimiento.

Si la peña de Oruel, gigante, majestuosa, no nos recordara constantemen-

te que vivimos en la montaña aragonesa, creeríamos trasplantados a los países levantinos, a juzgar por el tiempo espléndido, primaveral con que nos brinda el mes de Enero. Ni una nube en el firmamento, ni una ráfaga de aire y triunfando radiante el sol, diríase que ha caído de su trono el invierno, vencido por el astro radiante que todo lo envuelve en llamaradas de fuego. Animados, seducidos por sus caricias, vivimos los jaqueses la vida grata y alegre de los pueblos felices, disfrutando en las calles y paseos de las gratas caricias atmosféricas. Para nosotros, habitantes del país de las nieves perpétuas, sol, luz y calor en Enero, es algo especial y culminante que nos tiene poco menos que alelados. Recordamos estas fechas del Enero anterior en que nuestra ciudad dormía aletargada bajo capa espesísima de nieve que paralizó su vida, sepultándola en abismos de amargura, hambre y desolación y de gozo reventamos ahora al vernos libres de las opresiones tiranas de los inviernos nefastos que son—desgraciadamente—para esta comarca el pan nuestro de cada año.

En la provincia de Huesca todos los maestros que disfrutaban el sueldo de 625 pesetas con anterioridad al 1.º de Enero de 1915, excepto uno que no remitió los documentos necesarios para formar su expediente, han sido ascendidos a 1.000 pesetas.

En lo que se refiere a las maestras, cuatro no han ascendido por no alcanzar el crédito destinado para aquellos ascensos.

En Orna el día 21, ocurrió un triste suceso.

En casa del vecino Mariano Tessa, presentose un mendigo que rogó le dejasen pernoctar en la cuadra.

A la mañana siguiente, al dirigirse el dueño a dar pienso a las caballerías, se encontró con el mendigo asfixiado por una gran cantidad de paja que al desprenderse de un montón envolvió el cuerpo del pordiosero.

El Juzgado procedió al levantamiento del cadáver.

Con motivo de la proximidad de la temporada anual de cubrición por los caballos sementales del Estado, el ministerio de la Guerra ha publicado el cuadro general de paradas y disposiciones para que este servicio se lleve a efecto con la debida regularidad.

Las de la provincia de Huesca se establecerán en la siguiente forma:

Huesca, del 1 al 15 de Marzo, y Hecho y Benasque del 1 al 15 de Abril.

La duración de la temporada de monta será de noventa días, contados desde el en que se abran al público las paradas, autorizando a los jefes de los Depósitos para aumentar o disminuir aquel plazo siempre que exista causa justificada, retirando las que observen no hay concurrencia de yeguas, reforzando con estos reproductores las que lo necesiten y prorrogando dicho plazo únicamente en casos de verdadera necesidad, dando noticia a esta Dirección.

Los vecinos del pueblo de Agüero, lamentando la precaria situación agraria porque atraviesan, piden, como remedio eficazísimo, el que se conti-

núen las obras de la carretera de Riglos a Agüero, paralizadas hace un año próximamente.

Estimamos muy justificadas las pretensiones de Agüero, pueblo por el que, desde nuestra esfera modesta, tanto hemos laborado, y con ellos hemos de sentir una viva satisfacción en que los Poderes públicos y la Jefatura del ramo atiendan sus justas peticiones.

En el monte de Ornel, se declaró días pasados un violento incendio que amenazaba arrasar sus bosques. Los trabajos de extinción realizados, a los que prestaron eficaz auxilio varios vecinos de Jaca, lograron localizar las llamas.

En la Junta Superior del Ramo de Cría Caballar fué nombrado el presidente de la Asociación de ganaderos don Jorge Jordana, vocal representante de los ganaderos de las provincias de Zaragoza, Huesca, Teruel y Navarra.

La Junta se constituyó el día 25 del actual bajo la presidencia del ministro de la Guerra.

Respondemos afectuosamente al señor Jordana por el saludo que nos dirige y agradecemos sus ofrecimientos.

Carnet de sociedad

Después de unos días de estancia con sus parientes de esta ciudad ha regresado a su residencia habitual la bella señorita Margarita Allera.

Para Zaragoza, donde pasarán una temporada han salido: el culto aboga-

do y concejal de este Ayuntamiento D. Dionisio Irigoyen con su distinguida señora; y D. Mariano Pérez Samitier, ilustrado abogado.

De Albare (León) ha llegado el M. I. Sr. D. Emiliano Alonso, Arcediano de este Cabildo Catedral.

SE ARRIENDA desde la fecha el principal del núm. 14 de la calle Puerta Nueva, propio para poca familia.

APRENDIZ DE BARBERO.— Se ofrece para establecimiento de Jaca. Tiene persona que le abone. Dirigirse a esta imprenta.

Variedades

EL JUEVES PASADO

(Camino de Guasa)

¿Que a Guasa marchemos quieres
Esta tarde de paseo...?
Si en guasa no me lo dices,
Adelante, compañero.
Hora, las tres, bello el día,
No hay una nube en el cielo;
Brilla el sol como un diamante,
Luz y calor despidiendo.
Toma el montante y de prisa,
A la carretera luego;
Porque sucede una cosa
A las tardes del invierno,
Que si no se gozan pronto
Enfrían después el pecho.
Mas, ¿qué sucede esta tarde
A la gente de este pueblo?
Advierte cómo en tropel
Niños, mozas, caballeros

(1) Esta era una de las pruebas de valor y agilidad a que debían someterse los jóvenes cellos, para ser admitidos como guerreros.

mandoles sus tierras y levantando en ellas nuestras moradas.
Atax quedó pensativo durante algunos momentos, y después preguntó al Rey:
—¿Deseas ser tú quien conduzca nuestros guerreros a esas conquistas?
—No,—respondió Ambigat;—la edad ha heredado mi sangre y aniquilado el vigor de mi cuerpo. Ya no son los tiempos en que mi agilidad en la carrera causaba envidia al ciervo, ni aquellos otros en que, fiando en mi ligereza y en la robustez de mis músculos, saltaba firme y decidido sobre una almáciga de puntiagudas espaldas sembradas en la tierra por sus empuñaduras. (1) Tampoco puedo ya, como en otros días, impedir el paso en un estrecho sendero a los dos más fuertes guerreros de mi nación, sin que sus esfuerzos lograsen que brantara la inexpugnable barrera de mis brazos. Pero mis dos jóvenes sobrinos, hijos de mi hermana, pueden

162 LA CRUZ JAQUESA

162 LA CRUZ JAQUESA

159 LA CRUZ JAQUESA

inconsideradas de los hombres son tan importantes contra Teutates, como la furia de los vientos contra los montes eternos que él habita. Pero ¿has descubierto, Ambigat, alguna conspiración contra tu poder?

—No me refiero a ninguna clase de maquinaciones tramadas en el misterio—replicó Ambigat—sino al sordo rumor de malestar y descontento que se escucha por todas partes.

—Tienes razón, Rey, son muy escasas las ofrendas,—dijo el Druida.

—¿Qué pretendes que ofrezcan a un dios inútil?—observó Ambigat en voz baja;—puesto que Teutates no lleva ya sus pueblos a la victoria, no tienen necesidad éstos de comprar su protección.

—La negligencia es grande, en efecto,—añadió Atax.—¿Sabes tú si entre los guerreros se fomentan acusaciones contra los sacerdotes?
—Nadie las ha formulado aún,—contestó políticamente Ambigat;—pero el abandono y la escasez de los sacrificios pudieran infundir sospechas.... En cuanto a los cargos que se me imputan a mí, no sucede ciertamente lo mismo, los pensamientos son menos discretos y las pa-

155 LA CRUZ JAQUESA

155

158 LA CRUZ JAQUESA

nuestro templo con la sangre de muchos prisioneros; y en verdad que van trancurridas muchas lunas durante las cuales no ofrecemos en ellos más sacrificios que el de algún miserable criminal o el de algún oscuro merodeador extranjero que se atreve a penetrar en nuestros bosques.

Hay que reconocer, no obstante,—respondió Ambigat con acento hipócrita y humilde—que así sucede es sin duda alguna por el gran Teutates lo ha querido; pero lo que lo que seguramente no puede querer Teutates es la numerosa población que en este país ha crecido y se ha multiplicado con el disfrute de la paz, se vea excitada por la ociosidad para volver irreligiosamente contra él sus inconsideradas palabras, y contra mí las armas que ha fabricado en su prolongado reposo, sin tener ocasión de hacer uso de ellas. Bien sabes, como yo, que cuando nuestros guerreros vuelven a sus hogares después de haber dedicado algunas horas a la caza, pasan el resto del día tendidos sobre la tierra y quejándose de su inacción. Tal es el carácter de nuestro pueblo; vive en el descanso y detesta la ociosidad.

—Las palabras sacrílegas—dijo el Druida—e

Ciertamente es un honor de primer orden que Cervantes buscara en los pobladores de estas montañas una comparación para calificar el proceder esquivo del caballero manchego, contra su costumbre desatento y poco galante con la traviesa doncella, a puro de ser fiel con la que él se imaginaba señora de sus pensa-

Que Dios prospere tus ansias,
¿Si te criaste en la Libia
O en las montañas de Jaca?
¿Si sierpes te dieron leche?
¿Si a dicha fueron tus amas
La aspezeza de las selvas
Y el horror de las montañas?

Evacuan nuestra ciudad
Que queda como un desierto
¿Acaso los alemanes
Con sus terribles morteros
Y embrujados *zeppelins*
La bombardean sangrientos?
—En guasa me hablas, amigo...
—No se, chico, pero es cierto
Que la evacuación en Rusia,
A juzgar por lo que veo,
No debió ser tan enorme
Cuando de Varsovia huyeron
—Pues ¿no es hoy S. Sebastián?
¿No es hoy el veinte de Enero
Y no sabes que hoy a Guasa
Se traslada Jaca entero?
—Creí que en guasa me hablabas,
Al invitarme al paseo;
Pero, ya que en guasa no hablas,
Todos a Guasa marchemos,
Los chiquillos saltan, rien,
Cumpliendo contentos
Al divisar a sus madres
De la pradera volviendo
Sin escuela y con merienda
Mucho jolgorio y buen tiempo.
¿Quién se volviera ahora niño
Para ir a jugar con ellos?
Mira que orgulloso va
Ese alegre zagalejo,
Con su blusa nuevecita
Y su encarnado pañuelo.
¿No has escuchado el piropeo
Que ha dirigido a Consuelo
La sirvienta de D. N.?
Hay que sol tan mojado luego
Nos va a alumbrar allá en Guasa
Cuando pises tu su suelo
Los soldados juegan entera.
¿Quién recuerda el tipo serio
Del Jefe que en el cuartel
Infunde respeto y miedo?
¡Esos papás con sus *nenes*
Qué alegres y satisfechos!
Van en familia ¡Qué hermoso
Y qué encantador es eso!
Es de la escena social
El cuadro más pintoresco,

Que encierra más armonías
Y es más delicado y tierno:
La familia entera, unida
En el hogar y en paseo.
Mas, ya estamos casi en Guasa;
Fíjate bien qué repecho
Para escalar la ciudad
Que se hiergue en el cabezo
Como soberbia matrona
En trono de marfil hecho
Subámonle muy ufanos
Contemplando los portentos
De esta bella gradería,
Cubierto de terciopelos.
Mira el primer edificio:
«Gran Hotel del Universo»
Un poquito más allá
La ancha calle del Comercio.
¡Cuidado con los tranvías!
¡Ojo al auto!, decir quiero
A ti mismo, que por hábil
En andar seas y diestro,
Si no tropiezas ni caes
Dar gracias puedes al cielo.
Allá un enorme gentío
¿Será la Bolsa... el Mercado Nuevo?
—No, hombre; la rifa del gallo
De los mocicos del pueblo.
—Justo, justo, ¡qué bonito,
Qué divertido que es ésto!
¡Qué bien se pasa la tarde
En Guasa el veinte de Enero!
Pero el sol ya nos esconde
Sus benéficos destellos;
Con la alegre muchedumbre
Comencemos ya el regreso,
Con la alegría en el rostro
Y en placer bañado el pecho.
—
Estos son, caros lectores,
Los placeres verdaderos
Que gozamos los mortales
En este misero suelo.
Se gozan en la inocencia
Y no nos cuestan dinero.
Que a los cines, los teatros,
Los bailes y el mismo juego...
Va uno alegre y sale triste

Y... con los bolsillos huecos.
Benditas las tradiciones.
Bendito el veinte de Enero.

PAQUITO DE LA MONTAÑA

Jaca 20 de Enero de 1916

Banco de Aragón.—Zaragoza

Libretas de la Caja de Ahorros del Banco de Aragón premiadas en el sorteo celebrado el día 16 de Enero de 1916, ante el Notario de esta capital D. Pedro P. de Areitio.

Primer premio, doscientas cincuenta pesetas, libreta n.º 3 105.—Segundo premio, ciento cincuenta pesetas, libreta n.º 4.059.—Dos tercetos premios de cien pesetas cada uno, libretas números 2.401 y 980.—Cinco cuartos premios de cincuenta pesetas cada uno, libretas números 1.130, 292, 3.075, 2.705 y 3.106.—Diez quintos premios de veinticinco pesetas cada uno, libretas números 1.995, 3.169, 58, 2.644, 2.599, 4.314, 4.819, 840, 3.344 y 2.159.—Diez sextos premios de quince pesetas cada uno, libretas números 1.784, 38, 4.160, 4.287, 3.297, 4.985, 2.867, 4.983, 4.989, 4.810.—Veinte séptimos premios de diez pesetas cada uno, libretas números 915, 1. 1.698, 651, 4.830, 2.374, 649, 3.248, 1.826, 894, 4.236, 961, 370, 2.435, 348, 2.839, 4.735, 4.026, 3.401 y 3.678.—Veinte octavos de cinco pesetas cada uno, libretas números 140, 3.358, 66, 367, 48, 3.508, 2.166, 4.377, 3.190, 1.764, 3.651, 3.269, 565, 4.811, 1.908, 3.627, 4.584, 3.331, 5.015 y 4.805.

Zaragoza 16 de Enero de 1916.—El Secretario, J. Vela.

Abonos minerales

Los tan acreditados abonos marca **Saint Gobain** (francés) traídos directamente de fábrica y **simientes** de Trébol, Alfalfa y remolacha, de la huerta de ZARAGOZA, se venden en el comercio

EL SIGLO

MAYOR, 15, OBISPO, 13.—JACA

MAESTRO SUPERIOR, con escuela en propiedad por oposición, se ofrece para lecciones a domicilio.
Dirigirse a la calle Mayor, 4, Guarnicionería. h.p
Tip. Vda. de R. Abad Mayor, 32.

160 LA CRUZ JAQUESA

labras llegan a mis oídos por autorizados intermediarios. Mis dos sobrinos (1) Sigovoso y Belloveso se duelen ante mí y se quejan en voz alta de la inercia en que tengo sus mocedades; tienen por deudos y amigos un séquito numeroso de los más valientes y poderosos de la nación, a quienes incitan, no sólo con sus arengas sino con las trovas de sus bardos, que repiten constantemente a sus oídos las proezas y hazañas de sus antepasados.

—¡A ese incendio debemos arrojar leña!
—No Atax, a ese incendio debemos abrirle cauce para expulsarlo fuera de nuestros dominios. Escucha: al Este y al Sur de nuestras tie-

157 LA CRUZ JAQUESA

de la estancia, que estaba toda tapizada con pieles de zorros y castores. Ambos tomaron asiento, el uno frente al otro, en toscos y cortados troncos de árboles igualmente cubiertos con pieles: sólo las moradas de Ambigat y Atax eran las que poseían semejantes comodidades, porque tanto jujo no estaba permitido sino a los dos personales más poderosos de la nación céltica.

El rey fué el primero que al entablarse el diálogo habló de esta manera:—Tú sabes, Atax, los medios de que me he servido y los caminos a que he llevado mis armas para reunir a mi mando el territorio y los pueblos que forman nuestra nación; tú sabes también que mi celo y prudencia han sido parte para que todos depongan sus odios, rivalidades y rencores, atrayéndolos a la unión; y tú finalmente, no ignoras que con la guerra he conquistado la paz que disfrutamos.

Así es, en efecto, dijo Atax: yo he visto muchas veces hermosos los altares de

161 LA CRUZ JAQUESA

rras existen fértiles comarcas, ocultas y separadas de nosotros por las cumbres elevadas de unas montañas que se llaman Alpes. (1)

—¿Cómo has podido averiguar eso?—preguntó Atax.—¿Porqué te permites traspasar con tu mirada los límites de la tierra que te ha sido confiada?

—¿No lo has oído contar a tus Druidas llegados hace dos años del pié de esas montañas, cuya existencia les fué descubierta por esos extranjeros que vinieron a fundar una colonia a orillas del Bèbre?

—¿Y bien?—dijo Atax.
—Y bien!—replicó el Rey.—Digo que me parece denigrante para nosotros el que unos hombres de tez morena, que hablan un idioma tan suave y delicado como sus débiles miembros, hayan tenido la osadía de establecerse en el territorio de los Celtas, y que nosotros, más fuertes, más valientes y más numerosos, no hayamos invadido el país de esos extranjeritos to-

156 LA CRUZ JAQUESA

mentos. Y así, la rudeza de su lealtad y el tesón de su romanticismo le libraron de otras bur-las que acaso le preparaban aquellas domésticas desmenuetas, y que no habrían sido muy inofensivas, a juzgar por los arañazos gatunos que le costó ésta al inocente hidalgo.

Vengamos ya a los tiempos modernos.
En su obra «Las cuatro épocas» expone el fecundo escritor francés Federico SOULIE, (1.800-1847) en forma de novelas históricas, los hábitos y leyes de los Celtas, los Gatos, los Romanos y los Cristianos, «con tan hábil ingenio y tanta propiedad, que el pensamiento se remonta e identifica con los tiempos de cada una de ellas se refiere».

Oigamos los razonamientos que el autor pone en boca de Ambigat, rey de los Celtas, y Atax, pontífice de los Druidas en el bosque sagrado del dios Teutates, en la entrevista que tuvieron para tratar de una próxima guerra:

«El sacerdote y el rey llegaron bien pronto a la morada de Atax. Una mecha de cáñamo bañada en grasa (1) ardía y humeaba en un rincón

(1) Los hijos de la hermana, cuando les faltaba el padre, tenían la misma preferencia para con su tío que sus propios hijos. *Sorum filii item apud comaculum qui apud patrem honor.* Y aun, en opinión de algunos autores, debían ser tenidos en más que los hijos. *Quidam sanctorum archierum hunc nexum sanguinis arbitran-tur.* (N. del T.)—No son novelescos estos personajes. Tito Livio en el Lib. V.—34 de su *Historia Romana*, cita a Ambigat, rey de los celtas, y las expediciones que emprendió que hicieron los hijos de su hermana, Belloveso y Sigovoso, el uno contra Italia, y el otro hacia los territorios salváticos entre el Rhin y el Danubio. Echaron suertes para saber a qué tierras llevarían la conquista, y salieron esas.

(1) Este es sin duda el primitivo origen de nuestras buñas. Los Latinos tomaron la palabra céltica *cantol*.